



La religión en la lengua (Parte 1)

Introducción

La lengua es parte integral de una cultura. El español no es sólo un conjunto de palabras y reglas gramaticales, sino también es la expresión de las vivencias y creencias de los pueblos que lo hablan y lo desarrollan. Por eso, es habitual encontrar en él esos rasgos de la cultura que lo sostiene. Uno de esos rasgos es la religión. Cuando España conquistó y colonizó las Américas llevó consigo su lengua y su religión. El resultado es que la religión preponderante en la sociedad y en la lengua española de los latinoamericanos es la religión católica. Hoy en día, aun cuando un hispanohablante ya no sea católico (aunque la mayoría todavía lo es), usa expresiones y giros lingüísticos originados en la religión católica, sus ritos y sus costumbres.

Glosario:

Conjunto (m) =
Samling/Sæt
Conquistar = At
erobre
Llevar (consigo) =
At bære (med sig)
Preponderante
(adj.) =
Altoverskyggende
ya no sea = Ikke
længere er (sea =
konjunktiv af ser)

Dios en la lengua

Comencemos con la palabra *Dios*. Está presente en muchas expresiones cotidianas del español. Desde un simple “¡Dios mío!” -expresión de sorpresa, desconcierto o temor- hasta elaboraciones más complejas que dependen de la imaginación del hablante: “¡Santo Dios!”, “¡Dios Todopoderoso!”, “¡Que el Santísimo me ampare!”, “¡Señor de los cielos!”, etc. Estas expresiones también reflejan emociones fuertes relacionadas

con el temor, la sorpresa y el desconcierto. *Santo*, o su versión superlativa *santísimo*, es un calificativo que se usa normalmente para referirse al Dios católico. No hay nadie más Santo que Él. Decir “el Santísimo”, es referirse a Dios sin usar la palabra “Dios”. Los más religiosos o creyentes suelen usar este tipo de expresiones sustitutas (“el Señor”, “el Santísimo”, etc.), mientras que todos -creyentes o no- pueden usar expresiones simples con la palabra *Dios* en cualquier momento. Además de la expresión “¡Dios mío!” (muy común para el temor o la sorpresa), es de uso generalizado la expresión “¡Por Dios!”, para expresar irritación o indignación, y “¡Por amor de Dios!” para expresar súplica o ruego.

Glosario:

Reflejar = At

afspejle

Superlativa =

Superlativ

(Tillægsordenes 3.

grad)

Calificativo = Et

kvalificerende

adjektiv

Soler = At pleje

Sentirse

atemorizado = At

føle sig bange

La Trinidad en la lengua

En la tradición católica, Dios no es uno solo, sino una trinidad de tres personas (la *Santísima Trinidad*): el *Padre*, el *Hijo* y el *Espíritu Santo*. Cuando los católicos se sienten atemorizados o desean expresar una oración rápida para sentirse protegidos, suelen persignarse, o sea, dibujar una cruz imaginaria desde la frente, pasando por el pecho y culminando en ambos hombros, mientras murmuran o recitan “Por el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, amén”. Este tipo de oración pequeña se usa en la *misa*, celebración regular de los creyentes católicos realizada en las iglesias o templos con presencia del sacerdote (el *padre*, el *cura*), o también fuera de la misa en ocasiones de sorpresa, desconcierto o temor. *Persignarse* sólo lo hacen los creyentes - los no creyentes nunca lo practican- y es muy característico de la cultura hispana católica. La creencia en la Santísima Trinidad lleva también al uso de múltiples expresiones varias: “¡La Santísima Trinidad!”, “¡Las Tres Divinas Personas!”, etc., expresiones que suelen manifestar sorpresa o temor también.